

EN EL TALIA FUNCIONARA

# La escuela de las mujeres

La sarcástica risa de Molière vuelve a florecer en los escenarios santiaguinos. Esta vez se trata de "La escuela de las mujeres", escenificada por el grupo de teatro de la UTE, TEKNOS, bajo la Dirección de Eugenio Guzmán, del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile.

El clásico francés, que comparte con Shakespeare el máximo pináculo del teatro universal, será entrenado por la compañía de la Universidad Técnica, el 30 de junio a las 22 horas en la Sala Talía.

En libre versión de Raúl Rivera, la pieza teatral, cuyo original ostenta cinco actos, se transforma en dos, revestidos de un lenguaje más acorde con el siglo XX.

"La escuela de las mujeres", comedia sobre el amor y los celos que a la vez que provoca carcajadas,

Para Sonia Viveros, "INES", uno de los papeles protagónicos, constituirá el ingreso definitivo al TEKNOS. Cada personaje ofrece un sinnúmero de oportunidades que sin duda serán una valiosísima escuela para los actores. "Cornulfo", el protagonista de "La escuela de las mujeres", Adriano Castillo en escena es el hombre atormentado por los celos a quien persigue el fantasma de ser CORNUDO. Como todos los personajes de Molière este también es simbólico y representa el mundo decadente y dogmático, con conceptos de autoridad falaz e hipócrita de una generación. Se contraponen a él una juventud sana, abierta y espontánea que triunfará y logrará arrasar con dichos conceptos caducos. En la obra están representados por Sonia Viveros, "Inés" y Patricio Villanueva, "Horacio".

Además de los actores ya nombrados, integran el reparto de esta

obra, Gladys del Río, Juan Quezada, Gabriela Medina, Osvaldo Lagos, Maité Fernández, Jorge Boudón y Guillermo Serrano. La música: Cirilo Vila. Escenografía y Vestuario: Amaya Clunes; Coreografía: Eduardo Verdes; Iluminación: Patricio Oróstegui; Sonido: Iván Fernández y Ayudante de Dirección: María Teresa Herrera.

## MOLIERE: "EL BUFON SERIO"

Como en todos los grandes hombres la paradoja está inmersa en la vida de Molière. Ningún ser humano más melancólico y recluso que él y, sin embargo, ningún escritor más pródigo en alegría y sociabilidad. Con la ingenuidad como instrumento su caustica sonrisa desafía las profesiones eruditas de su tiempo. ("El Médico a Palaos", "El Enfermo Imaginario" son ejemplos de hilarante majestad proyectada a esta ilustre profesión...) la sociedad y la religión. Esta última le negó cristiana sepultura como un

nos deja una saludable experiencia, en según muchos de los biógrafos de él "Dios de la Risa" la obra alrededor de la cual comenzó a cimentarse su celebridad, transformándolo de oscuro comediante de provincia en el primer autor de la corte.

Joven, chispeante, entretenida, "La escuela de mujeres", trazada con el profundo conocimiento del alma humana que caracteriza toda la obra de Molière, es dinamizada en lo externo e interno por la colorida brillantez con que Eugenio Guzmán plasma a sus direcciones.

Con esta obra los actores de TEKNOS, de larga y esforzada trayectoria tendrán oportunidad de vestir pantalón largo y lucir todos sus dotes histrionicos y musicales.

limpio revolucionario y le cerró las puertas de la Academia Francesa por muchos años. Muchos de sus detractores le atribuían a él todas las manías y estupideces humanas que el con tanta maestría dibujara. "La escuela de las mujeres" también se ha inmiscuido en esas habladurías y muchas de las falacias de Cornulfo, el hombre que quería casar con mujer tonta para que no lo hagan tonto", se le atribuyen a él. En todo caso, en nada nublaría la maestría del genio de Molière esta verdad.

"La escuela de las mujeres" y "La escuela de los maridos", son dos piezas teatrales molierescas que constituyen un primer desafío al movimiento feminista universal. Una retrógrada y machista posición del hombre oponiéndose al desarrollo de la mujer, atribuyéndole características de objeto. Este parlamento del protagonista de "La escuela de las mujeres" es ejemplo típico:

"Me caso con una tonta para que no me hagan tonto. La inteligencia femenina es siempre un mal presagio.

No me casaré yo con una de esas que hablan en reuniones y escriben en prosa y verso. No. La mía carece de conocimientos, no sospecha lo que es una rima, ella sabe sólo rezar, hilar, coser y amarme...

¿Y quién nos dice que entre nosotros los chilenos no quedan aún varones que en lo íntimo desearían cuatro siglos más tarde, lo mismo?

Mujeres, hombres, jóvenes y viejos encontrarán en esta puesta en escena grato esparcimiento y mucho de qué pensar. Es característica esencial de toda obra clásica no perder actualidad. Así sucede con todas las piezas de Molière: "Tartufo", "Anfitrión", "El Misántropo", "Las preciosas ridículas" y el "Convidado de piedra", por nombrar algunas. Todas contienen la frescura, y la poesía, el genio cómico y la filosofía propia del autor. No sin asidero, Henri Bergson menciona a Molière como ejemplo para ilustrar sus tesis sobre "la significación de lo cómico".



Gladys del Río y Jorge Boudón, que fuera levantado al Detuch, en una escena de la pieza de Molière.